

ROSTROFERAS DE AMÉRICA LATINA

CULTURAS, TRADUCCIONES Y MESTIZAJES

Editado por

SILVIA BARBOTTO, CRISTINA VOTO, MASSIMO LEONE



aracne

INTRODUCCIÓN

La decisión de editar un volumen de semiótica dedicado a las culturas del rostro en América Latina nos enfrenta, antes que nada, con dos tareas. La primera es dar una voz y una cara a quienes habitan esa inmensa geografía, la segunda es volver visibles aquellos rostros sintomáticos de una otredad constitutiva de frente al paradigma eurocéntrico.

Desde nuestra perspectiva nómada y oscilante entre las dos orillas del océano Atlántico, dimos un primer paso hacia el armado de una red conformada por las semióticas y los semióticos más influyentes y representativos del estado de discusión disciplinar. A lo largo de siete semanas, compartimos una serie de seminarios en línea donde cada participante traía una inquietud, un análisis sobre una semiótica del rostro en su horizonte cultural⁽¹⁾. Una vez finalizada la instancia del seminario, ese caldo de cultivo digital devino el posicionamiento que este volumen busca inaugurar al imaginar un ámbito novedoso para la disciplina: el estudio del rostro en clave semiótica, una opacidad del rostro en medio de tanta claridad multimedial. Durante el proceso de puesta en visibilización de las culturas del rostro incorporadas por las múltiples y variadas comunidades que atraviesan el continente, hemos vivido en primera persona la desestabilización identitaria en la que nos inscribe cada tentativo de acercamiento a la otredad, aprendimos a ver que hay detrás del pixel. Nos hemos *reconocido* habitando ese espacio de transducción entre sistemas de significaciones heterogéneos,

(1) Los seminarios en línea están disponible en el canal YouTube del proyecto de investigación FACETS - Face Aesthetics in Contemporary E-Technological Societies bajo la lista de reproducción "Culturas del rostro". El proyecto, financiado por el Consejo Europeo de investigación en el marco del programa Horizon 2020 (grant agreement 819649) está encabezado por Massimo Leone mientras Silvia Barbotto y Cristina Voto son parte del equipo de investigación.

donde conocer al Otro es también volverse a *reconocer* a una/o misma/o en una piel nueva, en una cara distinta, en otro semblante.

Como la Malinche, buscamos, en nuestras traducciones culturales bajo el común denominador del rostro en tanto dispositivo semiótico, tejer una trama. Ya Umberto Eco nos había avisado de las complejidades involucradas en cada traducción, nos alertó sobre aquella experiencia casi violenta que atraviesa cada enunciación en el pasaje intercontextual. La figura de la Malinche nos dirigió en la travesía hacia la traducción cultural y así fuimos traductoras/es y traidoras/es mestizas/os de reverberaciones *rostrificadas* y *rostrificantes*.

La historia colonial nos enseña que, tras la derrota de la batalla de Centla, primer capítulo oficial de la conquista española, a Hernán Cortés le fue entregado un tributo de 20 mujeres, varios animales y oro. Entre las mujeres, una era traductora o, como fue llamada en su época, “lengua”. Figuración de su propio cuerpo, sinécdoque de ello, la Malinche hablaba maya, náhuatl y castellano y contaba con la capacidad, única para sus tiempos, de poder *transducir* los sistemas culturales.

Malinches del denso entramado semiótico que implica dibujar el mapa de lo facial, buscamos diseñar las convergencias y las divergencias respecto de lo que se entiende por rostro, los imaginarios a los que remite, las dimensiones plásticas que convoca y las inflexiones del presente.

En este volumen, la significación del tiempo transversal, así como la argumentación del espacio liminal son elementos importantes del recorrido en su conjunto: épocas pasadas se plasman en formato contemporáneo, se vuelven carne, papel y tinta en paradigmas decoloniales y fundamentos críticos hacia la historia dominante; cuerpos, materias e imaginarios se agregan en un abanico híbrido, mestizaje policromo, remix narrativo *resemantizado*.

Cada contribución, en su especificidad formal y temática, denota la conformación morfológica interpretada por su autoría: a través de sus líneas, densidades y parámetros, cada artículo nos lleva a caminar los espacios que los conquistadores quisieron cartografiar, modelar y figurar, a conocer programas semióticos y formas de vida locales, topografías *in situ*, geografías metafóricas de mares y montañas, pero, al mismo tiempo, nos abre espacio a los gestos más íntimos inscritos en cada texto.

Como en el epílogo de *El Hacedor* de Jorge Luis Borges (1960), las/os autoras/es devienen aquel ser que, proponiéndose en la tarea de dibujar el mundo, trazan la imagen de su cara: así, al entramar las rutas de cada investigación, se perfilan también claros aspectos de la personalidad académica, que vehicula la propia cosmovisión y expone trazos de su cara.

Poner bajo un mismo cielo y en un mismo volumen la riqueza de un área tan vasta como América Latina es como reconocerle simpleza a la complejidad; la itinerancia propiciada por esta colección nos permite por un lado sugerir una lectura guiada y por otro lado invitar a la redención en las palabras. A pesar de los múltiples caminos recurribles a lo largo del viaje, hemos delineado las siguientes macroáreas, en las cuales se insertan de manera no categórica y seguramente *interpenetrables*, los artículos seleccionados.

Un primer bloque está dedicado a una perspectiva teórica sobre la *rostrosfera* en su dimensión sincrónica y diacrónica. El ensayo de José Enrique Finol “La Corposfera: Rostro y pasiones, identidades y alteridades” abre el volumen y analiza el rostro en tanto estructura semiótica de eficacia significativa en la identificación humana al ser soporte de comunicación, pasiones y emociones. Sigue el texto de Roberto Flores “La faz y la presencia divina entre los antiguos mexicanos” donde el autor aborda las concepciones específicamente mexicas entorno a una semiótica del *ixiptla*, palabra de la lengua náhuatl que asocia los sentidos piel-rostro y que remite a la presencia de una deidad entre los seres humanos.

A este primer grupo, le sigue un segundo atento a las implicaciones que los problemas relativos a la representación de la otredad conllevan en la significación cultural. El escrito “Autorreferencialidad y clausura del imaginario mediático a fines del siglo XIX. Reflexiones a partir de un retrato femenino en mosaico” de Jaime Otazo Hermosilla y Eduardo Gallegos Krause toma como caso de estudio la fotografía en mosaico, una forma temprana de retrato colectivo, publicada en revistas de viajes chilenas de finales del siglo XIX. A continuación, “Rostros del dolor: fotografías de víctimas para la construcción de memoria” de Neyla Graciela Pardo Abril y Camilo Alejandro Rodríguez Flechas analiza una muestra fotográfica sobre el conflicto armado colombiano: “Padre, hijo y espíritu armado” del fotógrafo Álvaro Cardona Gómez, 2012. Como cierre de esta segunda sección, se encuentra el artículo “Estereotipos raciales y clasismo en las redes sociales en el México contemporáneo” de María Luisa Solís Zepeda que observa la emergencia en las redes sociales de estereotipos raciales en México.

La tercera área temática delinea una reflexión sobre el rostro latinoamericano a partir de una semiótica visual en relación a diferentes medios artísticos tales como la pintura, la fotografía, la poesía y el teatro. “Rostros escindidos: metamorfosis, anamorfosis y ficción” de Carmen Fernández Galán Montemayor propone un recorrido entre las estrategias oblicuas y los artefactos híbridos de varios artistas mexicanos que trabajan con el retrato y la cara polimórfica; la aportación de Silvia Barbotto “Semiótica de la fotografía con los

ojos de Graciela Iturbide” atraviesa la obra de la fotógrafa mexicana. También Celia Rubina Vargas, en su artículo titulado “El rostro de los niños en los retratos de Martín Chambi y Baldomero Alejos” trabaja con la fotografía de la mitad del siglo XX y establece un puente entre las imágenes de dos retratistas peruanos: Martín Chambi y Baldomero Alejos.

El volumen cierra con un último apartado dedicado a las urgencias de un *presente pandémico* que ha dejado una marca profunda en las culturas de América Latina. Tres contribuciones caracterizan este cuarto bloque al establecer un posicionamiento frente a la emergencia sanitaria y global desde el Cono Sur. “Brasil, mostra a sua cara na Pandemia: Máscaras, telas-espelhos e consequências” de Clotilde Perez y Silvio Koiti Sato reflexiona sobre el rostro en el contexto de la pandemia de Covid-19 en Brasil, teniendo en cuenta los significados e implicaciones del aislamiento social en una cultura basada en la emoción y las relaciones sociales. Sigue la contribución “El virus Sars-Cov-2 tiene rostro de mujer: el caso Carmela en Uruguay” de Fernando Andacht cuyo objetivo es poner de manifiesto la relevancia de un particular fenotipo de rostro en el imaginario social uruguayo. Finalmente, el texto “Rostros privados, retratos públicos” de Marita Soto analiza los nuevos retratos a los que nos ha enfrentado la pandemia vislumbrando en el formato del espejo un nuevo enunciador.